

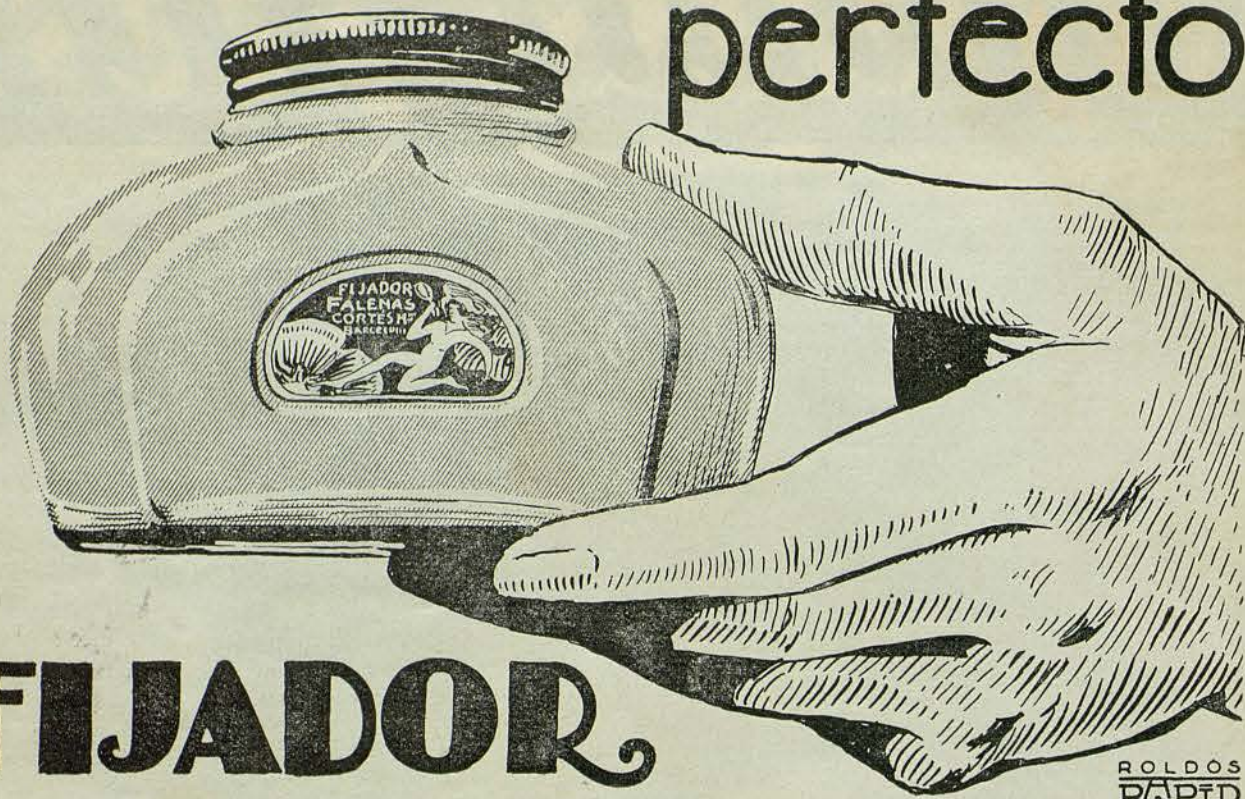
Popularfilm



N.º 99

Filmoteca
de Catalunya

Aquí tenéis el
perfecto



FIJADOR

ROLDÓS
RÁPID

FALENAS

PARA EL CABELLO.
CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)

Si quiere estar bien informado de todo lo que se relacione con el arte cinematográfico nacional y extranjero, lea todas las semanas

“Popular Film”

que es la revista más amena y mejor informada de toda España.

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

21 DE JUNIO DE 1928

Redacción en Madrid: Fomento, 6, 8 y 10 pral. izqd.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quíscoc

En ZARAGOZA:

"La Protectora", Calle de San Diego, 3

En VALENCIA: D. Manuel Dasí Hueso, Calle Ballesteros, 4

ESPAÑA, PAÍS FOTOGÉNICO

HAN de ser incalculables las ventajas que a España reporte el cinematógrafo nacional.

No hay en la tierra un pueblo que reúna una variedad tan rica en costumbres y ofrezca bellezas naturales tan distintas. España es una nación compuesta por muchas naciones. Nuestra raza, que en el fondo tiene un solo amor, conserva, ajena a la irrupción de las cosas extranjeras, el clasicismo de sus costumbres típicas, sin que por esto seamos un pueblo que va a la zaga de la civilización moderna. Los escasos turistas que acuden a visitar nuestra tierra, marchan con un concepto muy diferente del que habían formado antes de conocernos. Da pena y risa a la vez, oír hablar a los extranjeros que nos desconocen. Ellos creen que los nobles españoles son todos a la manera de Don Quijote; que calzan altos coturnos, cubren su cabeza con una vacía de barbero y por bastón llevan una espada toledana, o, cuando pasean a caballo, empuñan una pica flamenca. De cuantas leyendas y hazañas nuestras se conocen por ahí, ocupan un lugar preferente la historia de Diego Corrientes, las corridas de toros y los amores de Carmen. En gran parte del extranjero se considera a nuestras mujeres como aquella que desdichadamente pintara Merimee, liado su cuerpo en madroños, adornada su negra cabellera con flores rojas como su sangre ardiente, con crócalos en las manos y en la liga una navaja de muelles. Creen, en su desconocimiento, que el tipo español es de andar lánguido y mirada somnolienta y perezosa, de rostros adornados con largas patillas y cuya vestimenta consiste en una chaquetilla corta con alamares y una manta llena de borlas que llevamos sobre el hombro. Unos dibujos apropiados a estas figuras, forman el fondo del cuadro en el que nos creen ence-

rrados aquellos que nada saben de España.

Es muy generalizada entre españoles la creencia de que en América se nos conoce bien. Y allí se nos conoce quizá peor que en los demás partes del mundo. No hay que engañarse al hablar de este asunto. A América no fué lo mejor de nuestra nación. Los hombres que marcharon a buscar suerte y fortuna a las repúblicas nacientes, pertenecían a la taifa de vividores y aventureros que salen de todas las naciones. Y por las costumbres de estos hombres no puede conocerse un pueblo ni clasificarse una sociedad. La emigración hacia aquellos países ha sido, casi en su totalidad, de gentes incultas, sin otra mejor disposición que sus brazos, y allí han llegado a suponer que toda España está compuesta de braceros o afiladores.

Los pueblos suelen conocerse desde lejos por los libros. Y esto es otra de las desgracias que vienen acompañando a este país. Los libros que se han publicado hablando de nuestras costumbres y de nuestro suelo, no copian la realidad, la mayor parte de las veces. Y muchos de ellos, los mismos escritores españoles, no tienen inconveniente en aumentar, no se sabe con qué fin, aquello que se debe disminuir.

Todo esto ha de subsanarlo el arte cinematográfico. Para ello, después de ayuntar el capital y los elementos, como apuntábamos en nuestro artículo de la pasada semana, será necesario un buen elenco de directores literarios que, con un criterio amplio y un profundo conocimiento de la materia que tratan, sepan elegir los asuntos. Uno de los mayores errores de los que hasta hoy han llevado de las riendas estos negocios, ha sido trasplantar a la pantalla los asuntos de obras teatrales o novelas populares. El cinematógrafo, y ya lo hemos dicho otras veces, como arte nuevo, necesita una nueva literatura.

Se ha hablado de nuestras obras clásicas, sin pensar que con dignidad no se puede filmar lo que no está hecho para el cinematógrafo. ¿Qué ha pasado con el «Quijote»? Los ingleses no han intentado ni permitido que la figura de «Hamlet» salga del lugar que ocupa. Los alemanes, a pesar de sus muchos recursos y su ciencia vastísima, no han sido afortunados al hacer cinegráficas algunas obras de Goethe y Wagner, a pesar del aliciente de la música. Y es que las obras puramente literarias no se prestan al desarrollo de la acción cinematográfica, porque el valor de aquellas estriba en la palabra y el de éste en el movimiento, a veces inverosímil, inarticulado y vertiginoso. En cambio, aquellas obras históricas, cuyas leyendas siguen la trayectoria de una o varias vidas movidas por la pasión, la desgracia o las creencias de su ideología, encuentran en la pantalla un triunfo definitivo. En una palabra. El cinematógrafo se alimenta de seres llenos de realidad, aunque éstos se vean rodeados de una trama muy fuera de aquella. Mientras que los personajes de la literatura son creaciones de un cerebro que difícilmente existe fuera de la fantasía de su creador. El cine será siempre entretenimiento, mírese por el lado que se quiera; la literatura, a través de las páginas de sus libros, oculta siempre una enseñanza.

Estas cosas, necesarias para que nuestra producción cause sensacional impresión en el extranjero, hay que tenerlas muy en cuenta. Si ayer apuntábamos como cosa precisa y urgente para hacer arte mudo nacional, la formación de una potente corporación con el suficiente capital, hoy señalamos, como cosa también muy principal, la elección de obras para hacer películas.

CLEMENTE CRUZADO

CONCHITA PIQUER

La bellísima protagonista de "El

negro que tenía el alma blanca", es valenciana, cuenta en la actualidad veintinueve años y tiene, como artista, una brillantísima carrera, toda ella llena de triunfos. De clara inteligencia y voluntad firme, supo, en el tiempo que estuvo por los escenarios norteamericanos, hacerse una personalidad propia. En España, pocos artistas como ella saben decir lo que piensan y pensar lo que dicen. Su arte exquisito, tiene el sello de su patria. Es dulce y brava a la vez; tiene la armonía de su cuerpo algo helénico que nos hace recordar a las diosas paganas, y aunque es una artista excelsa, su mérito mayor lo tiene como mujer.

NUESTRA PORTADA

Descuella **CARRANQUE** este joven **DE RÍOS** artista por

el brio de su trabajo, y el desinterés de su actuación. Carranque de Ríos que comenzó a triunfar en las primeras películas, en las que realizaba una labor anónima, se destacó de modo sobresaliente en la titulada "Al Hollywood madrileño". En la actualidad ha sido elegido para desempeñar el protagonista del papel de traidor de la película "Zalacain el aventurero", adaptación de la novela de Pío Baroja. En esta cinta, al lado de María Luz Callejo, realiza una verdadera creación, y ello será motivo de un ascenso muy merecido en su corta carrera de artista español del arte mudo.

¡¡Dinero mágico para usted!!

La Llama Mágica

DINERO ¡En una sublime historia!

DINERO Con los amantes de la pantalla

RONALD COLMAN y VILMA BANKY

DINERO Con **SAMUEL GOLDWYN** y su genio.... Su genio enaltecido por Quinn Martín en el "NEW-YORK WORLD" en su crítica sobre "**LA LLAMA MÁGICA**", con estas palabras: "**Goldwyn** tiene algo que le permite hacer lo que sin duda alguna es el más alto grado de la cinematografía, que se ha registrado en los estudios de los productores cinematográficos del mundo entero".

DINERO En la infalible habilidad directiva de **HENRY KYNG**, que humaniza todo argumento que toca.

DINERO En una obra maestra de argumento.... **Amor, Conflicto, Intriga, Acción, Emoción.....** y los suntuosamente coloridos fondos de un buen circo y de una corte de realeza. Todo basado sobre la gran obra de teatro de Rudolf Lothar "Arlequin Rey".

DINERO Por todos conceptos con la más triunfante de las producciones de **SAMUEL GOLDWYN**.

¡¡Exquisito romance el mayor poder en la taquilla!!



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 60 - 62
B A R C E L O N A

Teléfono n.º 667 G.

Telegrs.: "Utartistu"

Hablando con Imperio Argentina

¿SABÉIS quién es Magdalena Nile del Río? Claro que no. Pues es una muchacha de cara toda expresión; una artista, en su mejor y mayor significado, predestinada al éxito (como que era una nena, una muñeca de las que abren y cierran los grandes ojos negros divertidísimamente y de las que hablan con voz y soltura inverosímiles para su poco tamaño, y ya su entrada en escena motivaba cálidos aplausos. Y lo incuestionable es que la admiráis, por la diversidad y justeza de sus gestos interpretativos, y que tenéis para su belleza de morena alegre y atrayente, las frases más galantes y escogidas de nuestro dilatado repertorio nacional. Y es que su nombre triunfador es otro). Se la conoce—y con razón—por Imperio Argentina. Y lo consideramos adecuado, porque a fe que su portadora — nacida en la Argentina — vale un imperio, por bonita y por artista.

Charlamos con la protagonista de «La hermana San Sulpicio» y de «Corazones sin rumbo», en un gabineteregonador de andalucismo: la mesa y las sillas denuncian en los arcos, que las exornan, inspirados en el estilo árabe de la Alhambra, su origen granadino; un típico farol de alto y sólido pie y en los cristales pintados, regularmente, escenas de las procesiones de Samana Santa, lúcese junto a varios cuadros difundidores de la luminosidad y de la fascinación de nuestro cielo azul y optimista; y en sitio principal: una paleta de animado colorido, en la que se destaca, juncal, de entre muy verde ramaje, la graciosa y garbosa silueta de la Giralda sevillana...

- Cualquiera diría, al ver esto, que es usted andaluza.
- Desciendo de andaluces, pero soy argentina.
- ¿De Buenos Aires?
- Sí, de la capital.
- Pero se conoce que a usted le encanta la tierra de María Santísima.
- ¡Ah, sí!, con delirio, especialmente Málaga, ¡tan blanca!, ¡tan limpia!, ¡tan recogida!...
- Y después Sevilla, ¿no?
- Sevilla y Granada y Córdoba y Cádiz y toda Andalucía por igual.

—Pero más Sevilla, puesto que en ella encarnó usted, para el cine, a Gloria Bermúdez, la salerosa novicia...

—Eso sí, cuando hice «La hermana San Sulpicio», pasé una temporada deliciosa. Me creía verdaderamente Gloria Bermúdez y disfrutaba de lo lindo con sus peripecias, como si realmente me ocurriesen a mí.

—Así le salió a usted de bien su papel, que era auténticamente una gloria. Lo sintió usted, como debe ser. A don Armando, que no le llenó en conjunto la película, le satisfizo, en cambio, por completo, la labor de usted, y yo le he oído asegurar que nunca supuso existiese actriz capaz de crear a la heroína de su novela, y que se necesitaba ser lo excepcional que es usted para dar corporeidad a Gloria.

—¿No será quizá un exceso de bondad del público?

—¿Cómo un exceso de bondad? El aplaudirla a usted es justicia y nada más que justicia seca, estricta. «La hermana San Sulpicio» sin usted... Bueno, ¿para qué fantasear? Lo innegable es que «La hermana San Sulpicio» es usted y sólo usted. Y la prueba es que en seguida le llovieron las contratas y que alcanzó usted, de súbito, la cumbre... Y antes de variar de tema, una pregunta: ¿pensó usted alguna vez en vivir, para la pantalla, la historia de Gloria Bermúdez?

—¡Oh, sí! Leía la novela y me contemplaba ya de protagonista...

Lo deseaba, pero se me aparecía como un imposible... ¡Figúrese mi sorpresa cuando se me propuso, sin buscarlo!...

—Fue un acierto de Florián Rey. Adivinó en



Fotos
Pérez
de León

usted un fuerte temperamento... Y qué le agradó a usted su trabajo?

—Al principio, no; cuando me vi en la película por primera vez me causó una desazón..., francamente, que sufrí.

—¿Y luego?...

—Luego me conformé.

—¿Pero no le complació?

—Es que, mire usted, como siempre se imagina una más de lo que es.

—Comprendido. El no quedar nunca satisfecho de la propia labor es una excelente cualidad... Y de cuestiones de teatro, de variedades, ¿qué me cuenta usted? Según tengo entendido, debutó usted muy niña...

—A los cinco años.

—¿En su patria chica, en Buenos Aires?

—Sí, en el teatro de la Comedia.

—¿Y con el nombre de Imperio Argentina?

—No, entonces me llamaban Petite Imperio.

—Y en Madrid, ¿dónde se presentó usted?...

—En el teatro del Centro.

—Pero allí no descolló usted, sino en Romea. A Campúa corresponde, por consiguiente, el honor de su descubrimiento.

—Sí, y no lo olvidaré jamás.

—¿Conque agradecida? La virtud es rara. Permítame que la felicite y que me felicite, a mi vez, porque yo también lo soy. Por lo menos, todavía le guardo a usted gratitud por los inefables instantes que pasé escuchándola. Sus tangos argentinos me hacían soñar; es que el tango emociona. Y muchos encierran en sus letras tristes, interesantes argumentos de películas, puede que un poco de exportación,

convencionales..., vamos, como las orquestas que nos visitan con sus pintorescos atavíos de gauchos; porque no creo se lleven, actualmente, esos trajes en la Argentina.

—En el campo, sí.

—¡Ya! En las pampas. ¿Pero en las ciudades?...

—No, ¡qué disparate! Únicamente por carnavales, como aquí, cuando se ponen ustedes para ir a los bailes regionales o comarcales.

—Pues nuestro público, engañado por una literatura falsa y explotadora de esas comerciales apariencias, no lo piensa así. Como ustedes, seguramente, respecto a nosotros. Llegan a España, atraídos por la roja leyenda que nos rodea, y el choque con la realidad les desilusiona...

—Ciertamente. Por lo que a mí se refiere, declaro que no esperaba encontrarme con unas metrópolis como Madrid y Barcelona.

—Pero, a pesar de eso, ¿a que le encantan a usted los toros?

—Me entusiasman. ¿Es que?...

—No, no, si yo soy españolísimo, pertenezco al numeroso grupo de los abonados y de los apasionados. De suerte que, ¡calcule usted si me lo explico!... Pero no dejo de reconocer que la difusión por el extranjero de cuanto concierne a nuestra brava fiesta, culturalmente, más nos perjudica que nos favorece. Y nosotros sólo nosotros somos, los culpables. Aparte de nuestra literatura escrita con vistas a la rápida traducción y al dinero, disponemos de una cantidad de films — «La medalla del torero», «Rosario, la cortijera», «La

España trágica», «Flor de España o la vida de un torero», etcétera, etcétera... — que sí, sí, ya es osadía protestar de las exageraciones de las yanquis «Sangre y arena», «Valencia»... Estas, siquiera, se lograron cinematográficamente y las otras... Bien. Por lo que parece, la hora española se aproxima. ¿Usted se ha fijado en que el tipo que impera en Hollywood es así como el de usted, trigueño, hispánico, que representan las victoriosas Dolores del Río y Lupe Vélez?

—Sí, pero es que las dos son muy artistas, cada una en su género, sobre todo Dolores del Río. ¿Vió usted «Resurrección»?

—Sí, y «El Gaucho».

—¿Y le gustaron?

—Por ellas, por Dolores del Río y por Lupe Vélez, respectivamente... ¡Ah! ¡Ya caigo! Su «estrella» favorita es Dolores del Río, porque es parienta de usted...

—¿Parienta mía? Ahora me entero.

—¿No se llama usted Magdalena Nile del Río?

—Cabalmente.

—Pues Magdalena Nile del Río y Dolores Ansúlo Martínez del Río... Nada, que la coincidencia la empuja a usted a Hollywood. Pero no, nos abandone.

—¿Y quién piensa en eso?

—Por si acaso... Es que, como los norteamericanos son tan acaparadores, y usted es una artista ideal; la verdad, me lo temo.

—Pues no lo tema. Aunque nacida en la Argentina, soy española de corazón. Y en España he empezado a ser artista de cine...

Madrid.

L. GÓMEZ MESA

Sin asomo de malicia

TAUROMAQUIA y cinematografía... El tema, por lo que atañe a nuestra producción pelicular, no va camino de agotarse; al contrario, con cada nueva film española adquiere actualidad. Y para que nada faltase, ahí tenéis a los más marchosos lidiadores preocupándose por el séptimo arte. ¿Lo dudáis? ¡Ya!, creíamos..., porque es que hay afirmaciones que nunca se separan de las pruebas. Y a esta clase pertenece la de nuestro interés de hoy.

Primeramente, en el plano de lo popular aparece Marcial Lalanda, bajo la dirección siempre experta de Fernando Delgado, en la realidad o película, en romance vulgar, titulada «Viva Madrid, que es mi pueblo!». Y luego: Juan Belmonte, «El Terremoto», «El fenómeno», «El Amo»... — como suele llamársele por los aficionados exagerados—, con su entusiasmo por el cine y su deseo, que acaso lleve a efecto su biógrafo el periodista Antonio de la Villa, de trasladar a la pantalla su vida de gladiador moderno. Y después, ese gitano flamenco, ese Joaquín Rodríguez que luce, flamante, un apodo que achica en concreción, en el modo de señalar, a los mejores laxantes. Y... Pero detengámonos, que llegamos ya a lo que nos proponíamos.

Cagancho, que es el diestro, el «as» del último punto, a diferencia de sus compañeros, teme al cine, le huye, despavorido, lo mismo, con idéntico pánico que si se hallase en la arena y delante de cualquier berrendo en negro. Y el hecho es público y hasta completamente notorio, por haberlo declarado así el propio matador, cierto memorable día — ¡aaah!, ¡discutidores abonados del 10! — a un periodista, minutos antes de salir para la plaza y a la par que se vestía el envidiable — cuando su ostentación da el dinero que co-

bran por corrida los principales espadas, solamente entonces — traje de lueces.

Muy curioso, muy castizo y muy sugestivo todo, ¿verdad? Naturalmente, nacionalmente: como tocante a nuestra luminosa y alegre fiesta.

Y lo divulgado en calles, cafés, teatros, cines y tranvías..., es que Cagancho vió en imborrable — para él — ocasión, la película de una cogida y se distinguía tan detalladamente

Obesidad: Se cura con las Sales Litfónicas Dalmau

cómo el pitón se iba enterrando milímetro a milímetro en la carne del estoqueador, que ¡cuernos!, tomó tal miedo, tal espanto al cine — ... y a los toros broncos y difíciles, se le olvidó añadir—, que su superstición le causa invencible temblor cuando oye hablar de que se le quiere sacar en film, en un templado quite de los suyos, en un pase de pecho, en una faena, en fin, de las que raramente realiza con tranquilidad estatuaría—de

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL

DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

talla de Montañés, que dijo, sentencioso y falible, el demasiado autorizado cronista Corrochano — o en uno de esos fracasos a que se acoge, con harta frecuencia, su modestia insuperada y su noble afán de no perjudicar a los camaradas con un exceso de triunfos.

Notabilísima la actitud precavida de Cagancho. Y loabilísima su concluyente prohibición de que se le impresionen películas. Y lisonjera en extremo — pese a la inimportancia, en el fondo, del asunto — la feliz acogida, entre el público ignaro, de la pintoresca información del buen reportero Gerardo Ribas.

Y merece alabanzas — y acompañamiento de charanga de bombos y platillos — la conducta de Cagancho, apreciada en el lado del beneficio que significa para nuestra cinematografía; porque si su ejemplo cunde: ¡adiós, y que no volváis, españoladas! Si los toreros niegan su concurso a sus cultivadores — y explotadores — ..., quedan los substitutos, los espontáneos, los desdichados de la cornada o del ridículo a placer, voluntario. Pero no es este el caso, pues si las puertas de las plazas de toros se cierran para los «tomavistas», como el truco de la simulación es asaz caro por tratarse de un gran coso y de una masa de gente, la radical medida terminaría con las historietas de pandereta.

Y no deliremos, patriotas y aficionados de veras, que nuestra temperatura es normal.

Para chunga, está estupenda la consecuencia, en relación — al cabo — con la índole de las manifestaciones de Cagancho a Ribas. Broma, ¡y todo broma! ¿Es que, por desventura, se puede mirar de la parte seria, formal, trascendental, las cosas referentes a nuestra aún imberbe cinematografía? Esperemos a que le crezca, si no la barba, por lo menos el bigote. O — ¡a la barbería las metáforas peliagudas! — aguardemos a que nuestros pelicularistas se conduzcan cuerdate para cesar en nuestras desafortunadas charlas de locos buscadores de la razón de su sínrazón.

CRISPÍN

ECOS DE HOLLYWOOD :

ANÉCDOTAS - NOTICIAS Y CHISMORREOS DE LOS ESTUDIOS

MIENTRAS que se preparaban otros detalles para tomar varias escenas de «Rogue's Love», nueva producción de Max Reichmann para la Defu. La Jana, estrella de la producción, estaba preparando su disfraz con afeites. La brocha se le escapó y un pedazo de pasta le entró en un ojo. No encontrando a nadie cerca, recurrió a un doctor, quien inmediatamente le aplicó tratamientos eléctricos.

No pudiendo tomar otras escenas, el trabajo se paralizó hasta que la estrella regresó; al medio día, cuando regresó la estrella, se continuaron los trabajos. El médico aseguró a la encantadora La Jana que el caso no era de cuidado, pero le aconsejó tuviera más cuidado al pintarse.

CUANDO la Paramount trató de filmar el asunto «Leones a mí?», basado en una conocida novela, tropezó con la dificultad de encontrar verdaderos cazadores de leones que estuvieran familiarizados con esta peligrosa casta de animalitos. Ello no fué difícil dirigiéndose a los profesionales: lo que ya no resultó tan sencillo fué convencer al saladísimo Mac Lean de que se metiera en tales fregados. Su caza del león en esta película constituye uno de los trucos más originales que se han visto hasta hoy en la pantalla.

ANNE CORNWALL, la diminuta estrella de las comedias Christie, ha completado su contrato con la Paramount Christie para una serie de comedias, con la terminación de «Cuando el amor es joven». La encantadora Anne, cuyas actividades se dividían entre sus comedias cortas y papeles de importancia en películas de largo metraje, piensa entregarse completamente a las últimas, no habiendo más que hacer en los estudios de Christie durante esta temporada.

Durante la temporada que acaba de terminar, la graciosa jovencita ha actuado de estrella en las siguientes comedias: «Perilla enamorado», «La intrépida Fanny», «La campeona de fútbol» y «Cuando el amor es joven».

WILLIAM FRESHMAN, quien tiene papel opuesto a Anny Ondra en «Eileen of the Trees» y ha estado trabajando simultáneamente en dos cintas, habiendo concluido su parte en «The Rising Generation», además del papel que tiene en la producción de la British First National Pathé, en viaje de automóvil de un estudio al otro chocó con un carro. Afortunadamente no resultó ningún herido, y Mr. Freshman está muy contento, pues el día anterior había asegurado el carro contra accidentes.

EL director Edwin Carewe ha estado recientemente en Nueva York, durante una semana, en cuyo plazo ha resuelto la mayor parte de sus negocios. Mr. Carewe ha dejado copia de la cinta «Ramona» en las oficinas de los Artistas Asociados, primera película en la que la estrella aparece como estrella de los Artistas Asociados, y que según informes recibidos será presentada en Nueva York dentro de breves semanas.

La combinación Edwin Carewe-Dolores del Río, producirá siete películas para los Artistas Asociados durante los próximos tres años, habiendo sido firmado el contrato para esta serie con Joseph M. Schenck, antes de que el productor partiera para Nueva York.

«Deseo dar a miss del Río argumentos verdaderamente buenos, no seleccionados, para hacer resaltar sus encantos personales, pero en los que se revelará como una gran artista dramática y emotiva», dice Carewe.

Es muy probable que Edwin Carewe continúe a su estrella a Europa después de la filmación de «La hija del domador de osos»,

aunque de momento sólo piensa en la presentación de «Ramona» por creerla digna sucesora de «Resurrección».

UNA vocación irresistible empujaba a Gloria Swanson desde niña hacia la carrera escénica, primero, y hacia la pantalla después. Pero la corta estatura de la actriz era uno de los motivos que la retendían de entrar de lleno por el espinoso sendero artístico. Decía Gloria que siendo tan chiquita no podría pasar de interpretar papeles de ingenua, y que sus favoritos no eran éstos, sino los de gran dama, duquesa, reina o emperatriz. Indudablemente sus temores eran infundados, pues a pesar de su corta estatura, la actual marquesa de La Falaise se ha distinguido siempre de modo excepcional en este género de papeles. Lo admirablemente que convienen a su temperamento se demuestra de modo especial en su gran película «Su primer amor». En esta gran producción acompañan la labor de Gloria Swanson artistas de tan reconocido mérito como Ian Keith y George Fawcett.

LA segunda película de Fred Thompson se llama «El jinete explorador», una narración de los tiempos azarosos en que las carretas de bueyes eran el único medio de comunicación entre los escasos poblados diseminados por las vastas llanuras del Oeste de los Estados Unidos. Hombres esforzados y valerosos dedicaban su existencia a proteger dichos trenes contra los ataques de indios y bandidos. Thompson, montado en su

hermoso caballo blanco «Rey Plata», representó a uno de ellos.

Esta es la producción que sigue a «La venganza del guerrillero», la primera película que Thompson hizo para la Paramount. Frank M. Clifton es el autor del argumento.

THE GOOD-BYE KISS, comedia romántica de nueve rollos, de Mack Sennett, adquirida recientemente por la First National para distribución general, ha sido incluida en el programa de la compañía para la próxima temporada.

La cinta, dirigida personalmente por M. Sennett, ha estado en exhibición en el Million Dollar Theatre, de Los Angeles, con gran éxito.

GLADYS MCCONNELL de nuevo se le ha dado papel opuesto a Ken Maynard en la próxima cinta estelar de este último, «The Glorious Trail». Esta es la segunda vez en pocos meses en que miss McConnell toma papel en cintas de Maynard, habiendo tenido el papel principal femenino en «Code of The Scarlet», la producción anterior del Oeste de Maynard.

LA comedia debe ser un elemento de sorpresa lo mismo que el drama», dice Charlie Chaplin, cuya última película «El circo», de la que es director, productor, estrella y autor, está llena de sorpresas, porque Charlie cree que un buen comediante no debe hacer nunca lo que se espera de él, pues no lograría provocar una sonrisa. Y todos los que han visto «El circo» están de acuerdo en que hay algo nuevo e inesperado.

EDYTHE CHAPMAN, quien ha actuado de madre de más actores del cine que cualquier otra actriz, tiene papel en la próxima cinta de Harry Langdon para la First National, titulada «Here Comes the Band».

TRES producciones que han tenido gran éxito en Europa serán lanzadas al mercado por la First National Pictures. Una de ellas es «Dancing Venus», producción de la Defu con Lya Mara y Ben Lyon; las otras dos son: «The Strange Case of Captain Ramper», de la Defu, y «The Ware Case», producción de la British First National.

JACK DEMPSEY y Estelle Taylor han firmado un contrato con un empresario neoyorquino, que, ofreciéndoles el salario más crecido que se haya pagado a una pareja de actores en los teatros norteamericanos, los persuadió a que colaboraran en una obra titulada «La gran pelea», que se estrenará en un teatro de Broadway en el próximo mes de septiembre. Dempsey será en la obra un boxeador, y su mujer una manicura.

CHARLES ROGERS y Richard Arlen, a cuyo cargo corrieron los principales papeles en la notable epopeya del aire, «Alas», se pasaron setenta y ocho horas en el aire durante la filmación de las escenas de combates bajo la dirección de William Wellman.

SATURDAY'S CHILDREN, pieza teatral de Maxwell Anderson, ha sido adquirida para el cine por la First National. Será una de las producciones estelares de Corinne Griffith bajo el nuevo contrato.

INSTRUMENTO ELÉCTRICO

HUPFELD



exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:

pedid catálogo y condiciones del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta: **Barcelona**
ANCHA, 46

JAVIER DE RIBERA

por LEONOR DE SANTA POLA

No cesaremos de proclamar que uno de los elementos más propicios al éxito de nuestra cinematografía es el relativo al personal, dentro del que se han destacado con trazo vigoroso bastantes jóvenes de ambos sexos que en sus peculiares características están a altura muy respetable. Si así son — preguntará alguno —, ¿por qué no han triunfado? Habrá que insistir en que de lo que no andamos muy sobrados es de personal dirigente o director, y cabe a éste la máxima responsabilidad de no haber aprovechado a los actores que tuvo a sus órdenes en todo el ubérrimo aprovechamiento en que se ofrecieron. Javier de Ribera es un actor cinematográfico de acusada silueta, de adecuado temperamento, ductil y adaptable a una gama de papeles, que puede empezar en una interpretación dramática sin excesos melodramáticos y acaba en una personalización cómica muy ponderada. De las veintisiete películas que Javier de Ribera ha realizado, pueden destacarse algunas interpretaciones inmejorables.

Nadie con más generosa codicia se entrega a sus papeles y ninguno de cuantos intervienen en el rodaje de una película acepta con mayor fervor de entusiasmo y cariño la misión artística que le está encomendada, sino los intérpretes. De Javier de Ribera podríamos decir que siente el *virtuosismo* de la interpretación y como todos los virtuosos es desprendido de las demás atenciones que no son su propio trabajo. Pudiera imputársele a cualquiera otro un afán de lucro, una desmedida ambición en su autoexplotación; en Javier de Ribera sólo se estima el cariño a su trabajo, la ilusión de hacer y hacer cosas. Buenas, según



sus propósitos, porque a él nunca le falta el fuego inspirador en sus interpretaciones; malogradas quizás algunas, sin responsabilidad para él, porque el director no acertó a sacar de él todo su aprovechamiento renditivo.

Yo espero que en la futura cinematografía española, cuando se hayan reunido todos los elementos necesarios y subalternos, preparados los directores para su elevada empresa, competente el operador para su difícil cometido, estos artistas de hoy que pudiéramos decir que se están entrenando ahora con los ensayos de la película nacional, llegarán mañana a brillar en todo el esplendor de sus dotes artísticas.

Y no será muy errado suponer que si algo no ha sido sustituido en la futura producción nacional serán los ar-

tistas, que están capacitados para más elevadas empresas. Entonces, Javier de Ribera dará con el director que sepa aprovecharlo en toda la riqueza personal de sus condiciones (1).

(1) Me está vedado aún hablar de lo que Javier de Ribera está haciendo al lado de Fernando Delgado, quizás uno de los escasos directores que saben lo que se traen entre manos. Posiblemente dentro de unos meses, muy pocos, descubramos al lector una fisonomía exacta de Javier de Ribera, interpretando la película «Viva Madrid, que es mi pueblo», que dirige el buen Fernando.

Museo fotográfico de "Popular Film"



SALLY BLANE

Joven artista norteamericana de los estudios Paramount

Y Arniches, amablemente, accede

(Conclusión)

Usted, naturalmente, no creará en la rivalidad del cine y del teatro...

—Ni en la rivalidad, ni en la semejanza. Son dos artes diferentes.

—En la forma, en el desarrollo, no en los asuntos. Y la prueba se encuentra, sin alejarnos, en usted mismo, que cuenta con diversas obras teatrales trasladadas a la pantalla. Lo malo es que la ineptitud e inexperiencia de los que las dirigieron, lejos de conducirse con sujeción a las reglas del cine, se guiaron por las teatrales; y así salieron: detestables. Aparte de que eligieron las menos a propósito para filmar. Escoger «La chica del gato» y «Es mi hombre», en vez de cualquiera de esas comedias suyas de ambiente rural o provinciano, como «La señorita de Trévelez», «Los caciques», «La pobre niña» o «La Heroica Villa», ¡con la de motivos cinéticos que poseen éstas!... ¿Usted ha visto esas películas yanquis de costumbres pueblerinas, casi carentes de argumentos, pero humanas y veraces?... Pues imagínese usted a «Los caciques», filmados por elementos expertos!... Usted deberá su fama a sus sainetes madrileños — «La fiesta de San Antón», «El Santo de la Isidra», «El amigo Melquiades», «Serafín, el pinturero...», «El chico de las Peñuelas», «El conde de Lavapiés», etc.—, pero en el teatro. Y como el teatro y el cine son distintos, suele suceder que lo que en aquél no llamó la atención se convierta en éste en maravilla, por obra y gracia del director.

—Lo comprendo y me lo explico. Pero como yo no entiendo de cine, me limito a conceder las autorizaciones que me piden, sin fijarme en si resultarán bien o mal las películas.

—¿Y nunca ha intervenido usted en las impresiones?

—No, nunca.

—¡Ya! Usted, aunque desconocedor de los secretos del cine, es artista — y de los mayores —; pero es que hay señores, en nuestra cinematografía, que los pobrecillos, en su bobería, ni se suponen lo que son. ¿Y qué, le

agradaron a usted las películas basadas en obras suyas?

—Me sorprendieron, ¡como cuando las escribí no pensé en el cine!...

—Pero, ¿le complacieron?

—«Los chicos de la escuela», la que más.

—De ambiente rural, como «La sobrina del cura» y «La noche de Reyes», deficientemente filmadas. ¿Y las otras: «El pobre Valbuena», «Alma de Dios», «Dolorettes», «El pollo Tejada», «Los aparecidos», «Los granujas», «La alegría del batallón», «Los guapos o gente brava», «El puñao de rosas», «Don Quixín, el amargao...», «La chica del gato», «Es mi hombre...»?

—También, por la voluntad, por el buen deseo de todos. Pero creo que en el cine, el dinero, la esplendidez es la causa principal de no pocos éxitos, y los nuestros, lo escatiman.

—¡Ahí, ahí les duele! Y en la falta de preparación y de medios, y en la sobra de pandería y de tontería, salvando a los que se exceptúan. Pero, ¿para qué emberrincharse en vano?... ¿Recuerda usted, como nota curiosa, si en alguna de sus obras mencionan al cine sus personajes?...

—No, no sé... ¡Ah, sí! En una de las antiguas — «La gente seria» —, estrenada cuando comenzaba el furor por el cine, se cantaba un cuplé...

—Un cuplé con aire de tango, que empezaba: «¡Llévame al cine, mamá!... me acuerdo. Y en «La señorita de Trévelez», resalta la influencia del cine en los socios del «Guasa-Club», constituido, según confesión de uno de sus fundadores, a imitación de las sociedades secretas de películas, y en la protagonista, la apasionada Flora, que en pleno engaño de amor, solicita... Mas, a ver. Sí, aquí está el episodio. Se lo leeré, para que se regocije usted de su propio salero: «Flora: Y dime, Nume, una simple pregunta: ¿tú has visto por acaso en el cine una película que se titula «Luchando en la obscuridad?... Nume — Numeriano Galán —: ¿En la obscuridad?... No; yo en la obscuridad no he visto nada.

Flora: ¡Lo decía, porque en una de sus partes hay una escena tan parecida a esta! Nume (aterrado): ¿Sí? (Intenta levantarse. Ella le detiene.) Flora: Es un jardín. Un rincón poético, una fontana rumorosa, la luna discreta, dos amantes apasionados... Nume (con miedo creciente): ¡Qué casualidad! Flora: De pronto los amantes, yo no sé por qué, se miran, se prenden de las manos, se atraen. Nume: ¡Cielos! Flora: Y un beso une sus labios; un beso prolongado; uno de esos besos de cine, durante los cuales todo se atenúa, se desvanece, se esfuma, se borra, y... aparece un letro que dice: «Milano Films». Pues bien, Nume, ese final... Nume: ¡No, no... jamás... Florita!... Cálmate o pido socorro. No quiero dejarme llevar de la embriaguez. ¡Yo no llevo al Milano ni aunque me emplumen!... Flora: ¡Pero, Nume mío!... etc., etc. ¡Eh!, ¿qué tal?

—Pues nada, que no lo recordaba.

—¿Y tampoco esto de «El fresco de Goya», un tenorio chulón y dueño de un teatro-cine de los que ya no existen?...

—Tampoco.

—Se trata de un don Juan que lleva a su cine a sus novias. Y al enterarse el padre de la última de la serie, interpela a su hija: ¿A su cine? ¡Rediez! Paulita — Padre — ¿Qué tú has ido la otra noche — ¿Y qué? — Perdona, hija, pero es un caso de honra. ¿Qué... (Titubeando), qué películas viste? — Pues... pues una que se llama «Toribio confitero» — ¿De cuántos metros? — No me acuerdo. Luego vi otra... otra que era una cosa de Andalucía que se llamaba «Tentando...» — ¿Tentando qué? — «Tentando reses». Era en una ganadería... etcétera, etc. ¿Y no se ríe usted?

—¿De qué, de mis gracias?

—Ciertamente que no. Usted, como Mark Twain ante el empeño de un corredor de libros que quería largarle, sin reconocerle, todas sus obras «enormemente divertidas», se contenta con escribirlas. Y que el público las celebre, que sí que las celebrará al recordarlas.

—¿Es qué las va a meter usted en el interviú?

—Exactamente. ¿Para qué sino me afané en buscarlas? Claro que si a usted le parece...

Y Arniches, amablemente, accede:

—Como usted guste.

L. G. M.

Cómo han empezado algunas estrellas

RUTH LEE TAYLOR, simpática intérprete del papel de Lorelei Lee en la acertada adaptación del libro de Anita Loos, «Los caballeros las prefieren rubias», hecha por la Paramount, es una de las estrellas que han surgido de las comedias de golpe y porrazo.

Gloria Swanson era una de las niñas bañistas en las famosas producciones de Mack Sennet, años atrás.

Bebe Daniels fué durante mucho tiempo la compañera de Harold Lloyd. En aquellos tiempos Harold Lloyd hacía solamente películas de dos rollos, y no era lo famoso que es hoy.

Ford Sterling, el generoso fabricante de botones en «Los caballeros las prefieren rubias», empezó su carrera en las astra-canadas de Mack Sennet.

Malcolm St. Clair, a cuyo cargo corrió la dirección de dicha película, principió sus actividades en la cinematografía dirigiendo películas para Mack Sennet.

Chester Conklin, cuyo bigote de lobo marino se ha hecho famoso, era uno de los furibundos

lanzadores de pasteles en las comedias Keystone.

Charlies Chaplin, el rey de la risa, era uno de los campañeros en el lanzamiento de ladrillos y demás proyectiles, de Conklin, Sterling, etc.

Gregory La Cava, uno de los directores de películas afiliado a la Paramount, hizo un buen número de comedias en los estudios de menor categoría antes de llegar al puesto que hoy ocupa.

Mabel Normand fué otra de las estrellas que empezó su carrera en los estudios de Mack Sennet.

Phillis Haver, Madeline Hurlock, Alberta Vaughan y otras

muchas, formaron tiempo atrás parte del famoso cuerpo de bañistas de Mack Sennet.

Louise Fazenda ganó sus primeros galones de actriz cómica haciendo comedias cortas.

Son innumerables los que empezaron así. Las comedias cortas son, al parecer, la escuela de párvulos de las futuras estrellas.

Y terminando por la que encabeza estas líneas, mencionaremos el hecho de que Ruth Lee Taylor trabajó durante mucho tiempo con Harry Langdon y Ben Turpin antes de que la Paramount la escogiera para inter-

pretar el papel de Lorelei en la graciosa comedia «Los caballeros las prefieren rubias».

El lujo de Florence Vidor

EN la reciente producción «Luna de miel», en la que Florence Vidor hace una de sus más notables creaciones, se ven algunos de los modelos más elegantes de esta temporada. La encantadora Florence, antes de empezar dicha producción, hizo más de una visita a su modista, y antes de declararse completamente satisfecha exigió un buen número de modificaciones.

—En todas las películas que interpreto prefiero cuidarme de la adquisición de mi vestuario — dice miss Vidor —, porque creo sinceramente que los trajes son de mucha importancia para una actriz. Desde hace varios años he dibujado yo misma los modelos de los trajes y vestidos con que aparezco en mis películas. Es casi una manía mía, pero que me divierte grandemente.

Florence Vidor luce más de una docena de creaciones enteramente nuevas en «Luna de miel».

A GRETA GARBO

*Espléndida belleza y escultural figura,
Llegaste hasta la cumbre que nadie ha de alcanzar,
Serás como una diosa, radiante de hermosura
Que imprima en la pantalla su gracia sin igual.
Tus labios rojos tienen dulzuras de ambrosía,
Cual néctar que embriaga soñando en el amor...
Mujer subyugadora, tu arte es melodía
Que deja en nuestras almas sus notas de pasión.*

L. V. CARRERAS

CORREO FEMENINO

por ALICIA FERRÁN

Mariposilla.—Celebro su completa curación. De todos modos no abandone el régimen, y si en algo puedo complacerle, escríbame que gustosa le daré nuevas fórmulas para cambiar la alimentación.

Josefina.—Esa artista no trabaja por encontrarse enferma de algún cuidado.

Carolina López.—Madrid.—Mi gusto sería poder ocuparme de ello con la extensión que el asunto merece, pero el corto espacio de esta sección me lo impide. De todos modos entre los muchos trabajos que tengo recopilados sobre este tema, voy a publicar algunas aco- taciones que tratan del feminismo.—*Estado actual de la mujer.*—Hay algunas profesiones, como las de leyes, que están aún casi en todas partes cerradas a la mujer; en muchos conceptos, como en los asuntos referentes al divorcio, la mujer se halla en distinta situación del hombre, y son muy pocos los Estados en que aquélla tiene voz y voto en la discusión de las leyes que está obligada a obedecer. Es posible que algunas de las incapacidades legales de la mujer se funden en una incapacidad comparativa natural, y que la ley sólo la reforzada y generalizado la tendencia general existente. Si esto es así, no hay ningún motivo para vacilar en suprimir tales restricciones, con lo cual se facilitará a las mujeres el ejercitar las aptitudes de que puedan estar dotadas. Algunos años atrás los gobiernos de Europa demostraban gran interés en emplear mujeres en los servicios postales y telegráficos; la mujer es más dócil, y su trabajo, aparentemente, más económico, pero la experiencia ha demostrado que esta docilidad está compensada por una menor adaptación y resistencia, y la baratura por la falta de recursos y de iniciativas, de suerte que en la actualidad, la mayoría de las administraciones de la Unión Postal prescinden de las telegrafistas y algunas las rechazan en absoluto. Los temores de aquellos que suponían que las mujeres llegarían a sustituir a los hombres aun en aquellas labores consideradas como peculiares del sexo fuerte, no tienen en absoluto fundamento. La labor de los dos sexos, en todas partes donde se compare, presenta diferencias características, y hay ancho campo para que cada uno puede desarrollar sus especiales aptitudes. Es probable que los directores del movimiento feminista se equivocaran al dirigir a la mujer exclusivamente por el camino de las actividades masculinas, y al mostrar los ideales del hombre para imitación de las mujeres. Como hace observar Stanley Hall, la mujer en el futuro tendrá como timbre de gloria y no como motivo de vergüenza las características de su constitución, que la hacen apta para la maternidad, la más elevada función de las especies y la más noble de la raza humana. En general, puede decirse que la situación económica de la mujer, aun en los países más adelantados, dista mucho de ser satisfactoria, a pesar de los indudables adelantos de estos últimos tiempos y del gran número de asociaciones femeninas que en Alemania, Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Suiza, etc., funcionan.»

¿Verdad, amables lectoras, que en estas cuestiones, aun escritas por hombres sabios, siempre hay algo que podrá rebatirse? ¿Sí? Conformes.

Elena.—Ciudad.—Le aconsejo se abstenga de toda clase de depilatorios, y continúe haciendo uso del agua oxigenada mezclando una cucharadita de amoníaco, y con ello conseguirá hacer invisible el vello, y con el tiempo atrofiar la raíz y hacerla desaparecer. Muchas gracias por sus cariñosas frases.

Una charra.—Siento no poder complacerla.

Teresita Ripoll.—Ciudad.—Verdaderamente son argumentos que me gustaría dar a conocer con la debida extensión; de todos modos de vez en cuando insertaré alguno para complacer a varias de mis asiduas y amables lectoras. Este de hoy es de una comedia de don Agustín Moreto Cabaña y lleva por título *El Lego del Carmen*.

«Franco, hijo de familia humilde y hon-

rada, hizose notable en la ciudad de Sena, donde nació y reside, por sus relajadas costumbres e instintos de libertinaje y escándalo, hasta el punto de que para él no hay honra ni vida segura, pues atropellar a mujeres y matar hombres le resultan entretenimientos ordinarios y placenteros. Yendo en cierta ocasión a pasear, encuentra una hermosa doncella llamada Lucrecia; se enamora de ella y hace el propósito de seguirla. Estorba su intento Aurelio, el amante de la joven, que con otros varios amigos se le opone al paso; y mientras los acuchilla y vence pierde de vista a la moza que persigue. Por cierto que, en la pendencia, Franco derriba a uno de los combatientes, el cual, al verse en el suelo sin defensa y próximo a morir en manos del adversario que va a herirle, se encomienda a la virgen del Carmen y salva la vida.

«Ni súplicas, ni amenazas, ni consejos del padre, bastan a enmendar la torpe conducta de Franco, que no puede ser más odiosa ni abominable. Federico, hermano de Lucrecia, quiere casar a ésta con Fabricio, rico milanés, con objeto de explotarle y vivir a costa suya; pero Lucrecia, que ama a Aurelio y aún conserva grato recuerdo del instante en que vio a Franco batirse bizarramente por ella contra un tropel de furiosos enemigos, no consiente en dar su mano al propuesto milanés, y cuando ya se considera en peligro inminente de ser su esposa por fuerza, y adoptar marido contra su gusto, concierta con su amante el modo de abandonar la casa del hermano, con ropas, alhajas y dinero, y desposarse secretamente en cuanto hubiere ocasión. Al efecto Lucrecia dispone que Aurelio vaya por la noche a esperarla a la puerta y juntos desaparecerán, yéndose donde Federico no sepa de ellos hasta que hayan estor-

bado sus propósitos por medio del matrimonio.

«Buscando Franco, de noche, la casa donde viva su hermosa desaparecida, da con ella, cuando Aurelio la espera para realizar la proyectada fuga; el amante, con objeto de quitar estorbos y testigos a sus planes, intenta impedir el paso a Franco; pero éste, lejos de ceder, toma el seguir adelante como empeño de honor, y Aurelio entonces le desafía para una calle inmediata. Le sigue Franco, riñen y muere Aurelio. Regresa Franco a la casa y arrimase, embozado hasta los ojos, a la puerta; sale precipitada Lucrecia llevando un envoltorio en la mano, y como ignora lo ocurrido, cree que es Aurelio, y después de entregarle el dinero y alhajas que lleva, se va con él. Franco conduce a Lucrecia y su criada a un castillo, fuera de la ciudad, donde y su sirviente han sentado plaza de soldados, y allí las deja al amparo del gobernador de la fortaleza, gran amigo suyo; en seguida Franco se dirige a su casa y llega allá en el momento en que la justicia se incauta de sus bienes y maltrata a su padre haciéndole desalojar la vivienda. La emprende el galán a cuchilladas con todos y los mata; y viendo que su padre está enfermo e imposibilitado, se lo carga a hombros y así atraviesa con él la ciudad hasta dejarle en el castillo. Al pasar esta vez por delante de la cruz levantada en el sitio en que murió Aurelio, una voz misteriosa le pide que le encomiende a Dios, a la vez que le anuncia su futuro arrepentimiento. La misma voz, al regresar del castillo, le dice que juegue y juegue mucho, porque perdiendo ganará.

«Forman partido al parar Franco y el sargento; aquél juega la espada, el colete, además del dinero que posee y otras prendas de vestir y todo lo pierde hasta el punto de desesperarse por no saber ya sobre qué enviar. Entonces ocurre una cosa horriblemente sublime. El sargento, gozoso por la ganancia obtenida, le excita y anima a que continúe:

«Sarg.—¿Tienes más que parar?»

«Fran.—

Tengo los ojos y los juego en lo mismo, que des-

[creo de quien los hizo para tal empleo.

«Hacen juego, pierde Franco y repentinamente cae al suelo como herido del rayo y con los ojos saltados de las órbitas. Ciego ya, desamparado de todos, se arrepiente de sus maldades y promete al Cielo, en cambio de sus favores, hacer vida de penitencia. Hace que Lucrecia se arrepienta también de sus pecados y se retira al yermo donde toma el hábito del Carmen.»

ESTAFETA

Donderis.—Para solucionar ese conflicto, lo mejor es un baño de pies. Esto despeja la cabeza, y aun así dudamos que usted pueda coordinar debidamente.

Miguel López.—Madrid.—Si quiere usted tener completa seguridad de ello, mande a algún amigo de confianza y que pregunte las condiciones, y una vez tenga en su poder algún dato, ¡dure con ellos!

Valentín Osorio.—Camila Horn, First National (333 Madison Ave New York).—Xenia Desni, «Ufa», Berlin Oberlandstr. 99. Son solteras.

Doroteo Estébanz, Aurelio Novarréte, Francisco Domínguez, Rafael Camacho, solicitan madrina de guerra. Batallón Ingenieros de Tetuán, Plana Mayor, Ceuta.

Gilberto.—Cuando se tiene el convencimiento pleno de que somos perfectos tanto moral como materialmente, no hay necesidad de pedir consejos. Menos a nosotros que creemos que todos los mortales tenemos algo de imperfectos. ¿No le parece señor Gilberto?

Enrique Barroso.—Valencia.—Verdaderamente reconocemos que tiene usted razón. Pero ¡Caramba, siempre hay un pero! para lo que usted solicita hay necesidad de reunir muchos requisitos, indispensables todos ellos para conseguir el ingreso en un estudio. El primero y principal no hacerse tantas ilusiones, que sólo son creadas por un cerebro enfermizo. Esto se lo decimos por si se propone usted tomarnos las raíces del cuero cabelludo.

M. Rico.—En el número 60 de nuestra revista publicamos un artículo tratando de ese mismo asunto. Lamentamos no poder complacerle.

Lorenzo Gimeno.—Granada.—Hay dos. Gloria Hope, y Jean Hope. ¿A cuál de los dos se refiere? El otro artista es Charles Lane.

Antonio Reyes.—Sí, señor. ¡Ay, sí! Conste que esta exclamación nuestra es de profundo sentimiento. A usted le gusta, ¿verdad? Pues a nosotros aún más. Su poesía es un canto fúnebre y no queremos amargarles la existencia a nuestros lectores.

Tupinamba.—Ciudad.—¿Quién se lo ha dicho a usted? Nosotros lo ignorábamos. De todos modos guardaremos el secreto. (Carcajada general.) Ahora resulta que Charlot es soltero.

UN AIR EMBAUME

RIGAUD

16, Rue de la Paix,
PARIS

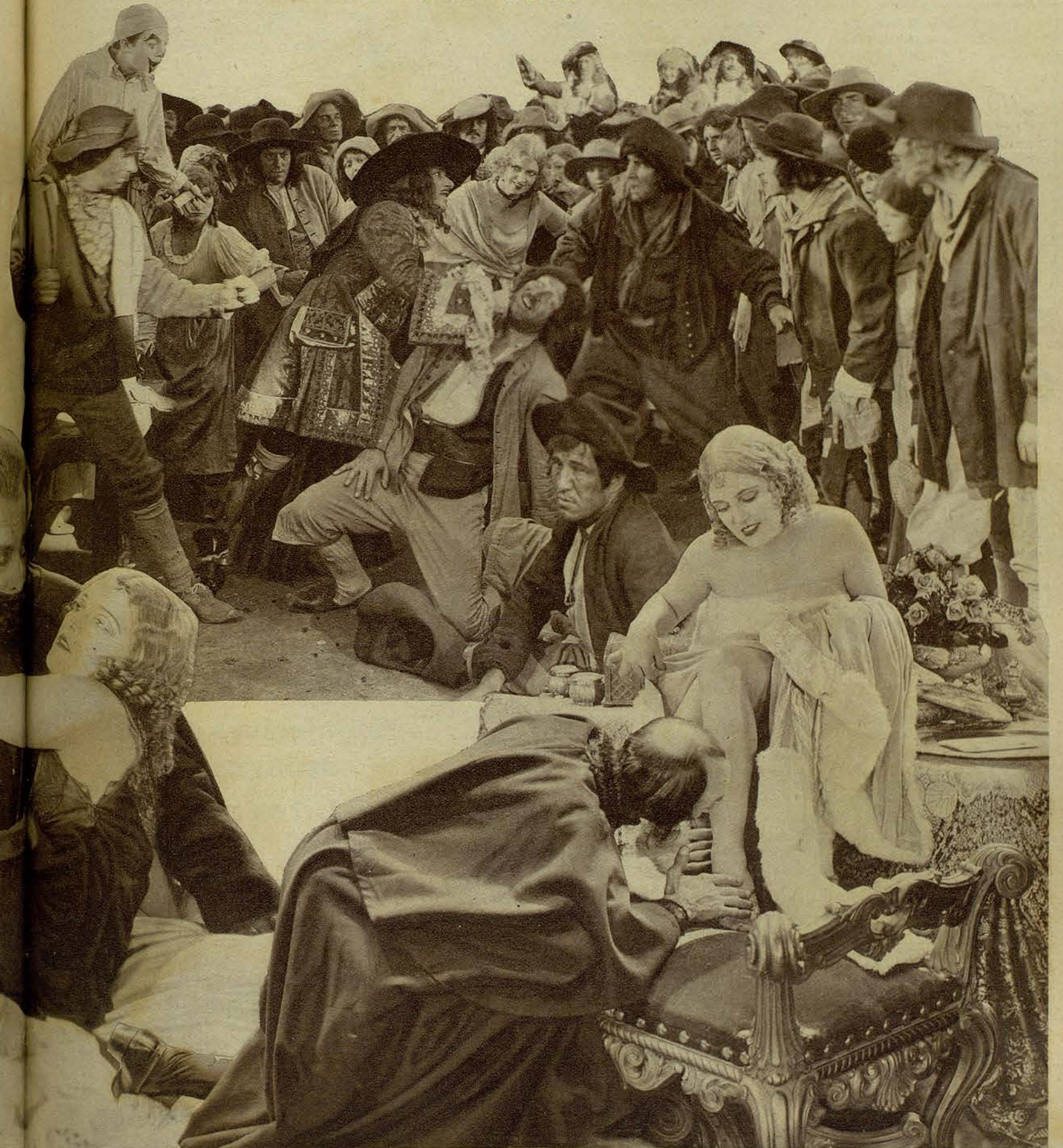
EL HOMBRE QUE RÍE

Adaptación cinematográfica
de la célebre obra
del inmortal

Víctor Hugo



La Universal presentará la temporada próxima esta obra con la propiedad y grandiosidad que merece. El eminente actor alemán Conrad Veidt hace una creación insuperable en el papel de Gyplaine, el hombre de la cara deformada por la mueca horrible. La espiritual Mary Philbin desempeña el papel de Dea, poniéndose a la altura de la obra.



BASES

del

Concurso de semblanzas literarias

PRIMERA: En estas Semblanzas literarias, se procurará recoger, además del *retrato físico* de la "estrella" a que se refiera, alguna anécdota suya — si la tuviera — y su personalidad artística dentro del cine español.

SEGUNDA: Las Semblanzas habrán de ser escritas en prosa y su extensión no habrá de exceder de una columna de "POPULAR FILM", pero deberán alcanzar media columna, como mínimo, de nuestra revista.

TERCERA: Dichas Semblanzas habrán de ser, necesariamente, de cualquiera de las "estrellas" españolas de cine cuyos nombres damos a continuación, por orden alfabético:

AMELIA MUÑOZ.	ELISA RUIZ ROMERO (La "Romerito").
CARMEN VIANCE.	LUISA FERNANDA SALA.
CARMEN TOLEDO.	MARÍA LUZ CALLEJO.
CELIA ESCUDERO.	MARINA TORRES.
CONCHITA PIQUER.	

CUARTA: Ningún concursante podrá enviar más de una semblanza y ésta escrita a máquina o con letra muy clara.

QUINTA: Los trabajos que recibamos se irán publicando por riguroso orden de recepción y es condición indispensable que vayan firmados con un pseudónimo. En sobre aparte, cerrado y lacrado, se enviará una hojita de papel en el que conste el título de la Semblanza, el pseudónimo con que se haya firmado, y el nombre, apellidos, domicilio y ciudad donde reside el concursante.

SEXTA: Después de publicadas todas las Semblanzas, que sean admitidas por el Jurado, compuesto por periodistas de reconocida competencia — cuyos nombres no se darán a conocer hasta después de publicado el fallo —, se adjudicarán los tres PREMIOS que se conceden que serán: el 1.º, **25 PESETAS**; el 2.º, **UN RETRATO DE BUEN TAMAÑO CON MARCO**, de la "estrella" de que el ganador de este premio haya hecho la Semblanza y 3.º, **UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN A "POPULAR FILM"**.

Y SÉPTIMA: El Concurso terminará el próximo día 28.

(Del concurso de semblanzas literarias)

CARMEN VIANCE

L e m a : E S P A Ñ A

Esta admirable artista que tantas veces nos ha deleitado con su exquisito y perfecto trabajo en el blanco lienzo, se llama en la vida real Carmen Hernández, y es madrileña, contando actualmente veintidós años de edad.

Carmen Viance es la personificación de la formalidad; es su cuerpo fino, armónico, de ordenada burócrata, estando dotada de la más perfecta belleza y señoril elegancia; sus bellos y refulgentes ojos de serenas y dulces miradas, su boca de juvenil frescura nos revelan, a las claras, su alma pura, de blanca paloma que ignora la existencia del gavilán.

La vida de Carmen Viance se deslizaba tranquila; pero un venturoso día sopló, para Carmen, el viento de la aventura: el cine.

Carmen leyó un anuncio en que la «Film Española» solicitaba personal para impresionar «Mancha que limpia», dirigida por José Busch. Y Carmen Viance nació para el séptimo arte en esta su primera película, interpretando el papel de Matilde, con Aurora Redondo.

Después, vino el film que la consagró como «estrella»: *La Casa de la Troya*, que, por la magnífica labor de Carmen Viance en el difícil papel de Carmiña Castro Retén, dió los verdaderos timbres de gloria a la cinematografía española, pues fué el primer film nacional que obtuvo el honor de ser proyectado con gran éxito en todo el mundo.

Interpretó después el papel de Luisa en «La hija del Corregidor», el de maestra en «El lazarrillo de Tormes»; siguen después sus bellas interpretaciones en «Gigantes y cabezudos», «Rosa de Levante», «Tierra valenciana», «La loca de la casa», «Las de Méndez»...

Carmen Viance, de una inteligencia privilegiada, no se estudia ante el espejo — como la mayoría de las «estrellas» — los

gestos y ademanes, pues se identifica con pasmosa facilidad con el personaje que interpreta. Es demasiado exigente y severa con su trabajo, procurando siempre superarse a sí misma. Los papeles que prefiere encarnar son los de mujer buena.

A Carmiña — sobrenombre de que goza después de su magistral interpretación en «La casa de la Troya» — le han ofrecido ventajosos contratos varias casas extranjeras, pero ella, digna y española, los ha rechazado, pues quiere que su trabajo sea para España y por España. Los artistas preferidos por Carmiña son: en primer lugar, Norma Talmadge, y después, Mary Pickford, Pola Negri, Mae Murray, Mia May, Dorothy Gish y María Jacobini; de ellos admira, como actores, a Emil Jannings, y de entre los españoles a Manuel San Germán.

Y ahora, cedemos gustosos la palabra a la propia Carmencita Hernández, para que nos relate una anécdota de su vida:

«...para poder trabajar (en el cine), después de haber excusado mis primeras faltas a la oficina fingiendo una enfermedad solicité y obtuve un mes de permiso. La licencia hubo de terminar antes que la película y... entonces fueron mis apuros. El jefe me llamó aparte. Se había enterado de que hacía películas. Y, frunciendo mucho el ceño, exclamó: «—Señorita: es preciso decidirse: el «cine» o la oficina.» — El conflicto que me planteaba era tan grande que, por toda contestación, rompí a llorar. Y aquel hombre severo se conmovió. «—Bueno, bueno, cálmese. Venga aquí por las tardes. Todo puede armonizarse, me dijo.» — Y así pude cumplir mi compromiso con la empresa sin perder el destino.»

Y esta es, a grandes rasgos, la historia de Carmen Viance, la Carmiña, gloria y orgullo de la cinematografía española.

DON E. KISS

Habla Gloria Swanson

El amor es una emoción. Es, pues, pasajero. No podríamos convertir una emoción en cosa permanente. Esta viene y se aleja. Es una ley de la vida. El amor es lo más bello que hay en el universo. Es hermoso un amor dominante. Es una grande, tibia ternura hacia la humanidad. Implica una profunda comprensión del espectáculo de la Naturaleza y las obras del arte. La posesión es la destrucción del amor. El hombre que conquista una mujer la hace juguete de su voluntad, la desprecia, y cree ser dueño y señor. Esto es lo que hace del matrimonio algo tan incierto y transitorio. Sé que podría yo amar a alguien sin llegarle a ver jamás.

Es un gran dolor el abandonar un pequeño amor. En una ocasión me sentí profundamente lastimada. La vida tornóse incolora para mí. Se hundía, pensaba mi desesperación, en una noche interminable. Pero el verdadero grande dolor vino a mí más tarde. Mi padre murió.

No habíamos sido, él y yo, apenas padre e hija, sino también amigos. No tenía disposición a mandarme. Su deseo fué siempre ayudarme. Lo hubiera hecho si hubiera estado en su mano. A su muerte, el gran dolor ahogó el pequeño.

El mundo había sido cruel para conmigo, pensé. En mi corazón, el amor trocóse en ira y odio. La muerte de mi padre, a quien amaba, ahogó también aquellos sentimientos. Fué como una formidable inundación que hubiese arrastrado bajo sus aguas un sombrío montón de ruinas. De ellas no restó nada en mi corazón. Sólo tuve piedad. He leído hace poco que lo más espléndido en una pasión es el recuerdo que de ella queda. Guardo en mí ese recuerdo.

Tengo una niña. He ahí una alegría que no quisiera ver negada a mujer alguna. Ni quisiera a aquella que fuese mi enemiga. Es ese el amor más grande que puede ganar el corazón de una mujer. Es parte del grande, cósmico amor de toda la humanidad.

Carteles de cine

Manufactura general
de impresos

Litografía

Reproducciones de arte
Catálogos :: Cromos
Facturas :: Papel de
cartas :: Tarjetas y demás
trabajos comerciales

R. FOLCH

Teléfono 674 G.

Villarreal, 223 - París, 130

BARCELONA

Eldorado: Estreno de "Los Gonzalones", drama de Antonio Guzmán Merino

Lo primero que nos sorprende en «Los Gonzalones», es el vigor y la sobriedad con que están trazados los tipos, que se definen apenas intervienen en la acción del drama.

Esta seguridad en el rasgo psicológico de los personajes, es una de las cualidades esenciales en el dramaturgo. Y cuando ese dramaturgo es mozo y novel como el autor de «Los Gonzalones», Antonio Guzmán Merino, la cualidad se acentúa más y más.

Pero posee otros méritos la obra de Guzmán Merino, que conviene analizar, aunque sea dando un rodeo, conveniente muchas veces.

Antonio Guzmán Merino se nos presenta como autor dramático con «Los Gonzalones», en una hora en que el ansia de novedad, de renovación, malogra muchas obras y extravía por los vericuetos intrincados de esa misma novedad a muchos escritores.

El afán de buscar lo nuevo en literatura dramática, como en arte y en política, siempre es plausible cuando indica inquietud. Lo malo es que ese afán de lo nuevo, en ocasiones, no significa inquietud, sino desvío o ignorancia de lo antiguo, lo cual es censurable cuando lo antiguo es bueno.

Green hoy algunos que el teatro no interesa ya al público ni a la crítica, porque se ha envejecido su técnica. Nosotros nos atrevemos a decir que lo que ha envejecido no es la manera, la estructura dramática, sino las

ideas, la moral a que siguen aferrados los mismos que hablan de renovación y novedades teatrales.

Quiere buscarse un recipiente nuevo a unas ideas rancias, y de ahí la confusión y el fracaso. Lo que al teatro le hace falta es incorporarse, ideológicamente, a su siglo. Es decir, que los problemas que se planteen en la obra dramática actual, sean los que apasionan y preocupan al hombre del siglo. Por esto he dicho yo alguna vez, que el único aire de renovación de la dramaturgia nos viene de Rusia. El ruso sí que es un buen modelo de teatro moderno, no lo que se ha dado en llamar superrealismo.

Ahora bien, ¿ha tenido en cuenta Guzmán Merino ese modelo? No, no lo ha tenido en cuenta. Pero no ha buscado tampoco la novedad extravagante, la falsa novedad, y esto supone ya un mérito, pues si su modelo no es de factura rusa — a lo Andreiev —, sí lo es de factura castellana bastante reciente: época de don Benito Pérez Goldós.

Sí, este es el modelo que se nos figura ha tenido presente Guzmán Merino al escribir su drama «Los Gonzalones».

No se crea, sin embargo, que hay imitación o copia serviles. Existe parentesco dramático, deseo de que no desaparezca de la obra teatral lo que la obra teatral tiene de bueno: la emoción, el dinamismo, la pasión, el interés, su valor de realidad.

«Los Gonzalones» es un drama de esta es-

tructura galdosiana. Recios los caracteres, rectilínea e intensa la acción, fuertes las pasiones, ágil, vivo y natural el diálogo, interesante el argumento.

Guzmán Merino, autor mozo, acaba de dar una lección a muchos «consagrados» que se creen dueños absolutos de la técnica y de los resortes dramáticos, y a muchos escritores que creen haber acaparado la inquietud de lo nuevo. Porque lo más nuevo ahora, en España, mientras no se descubra al dramaturgo de entronque ruso, es don Benito Pérez Goldós y los que siguen su manera de hacer teatro, renovando, claro está, los temas.

La interpretación de «Los Gonzalones» fué acertadísima. Hay que destacar en el primer plano interpretativo, a Mariquita Guerrero, Socorro González, Fernando y Carlos Díaz de Mendoza y Guerrero y José Capilla.

El público entró en la obra desde la escena inicial aplaudiendo al final de cada acto con brío y entusiasmo y obligando al autor del drama a salir repetidas veces al palco proscenio.

Ya puede Antonio Guzmán Merino, después de su triunfal jornada de Eldorado, seguir con seguro paso su carrera de dramaturgo, recio y vibrante.

FERNANDO DE OSORIO

NOTICIAS DE MADRID

El movimiento cinematográfico se va a desarrollar durante la próxima temporada en España con una actividad insospechada. Aunque no lleguen a colmo la mitad de los propósitos que se anuncian, ya es cosa seria el movimiento que con esta fecha se inicia entre los cinematografistas. Como noticias de garantida exactitud, podemos consignar que los de la C. I. D. E. han empezado a salir para Irún, donde comenzarán los trabajos del rodaje de «Zalacain, el aventurero». Ya se encuentran allí el electricista Guillén, el pintor escenógrafo Armando Pou, Camacho y algunos elementos más. Y para fecha muy próxima está anunciado el viaje de María Luz Callejo, Amelia Muñoz, Larrañaga, Rosellón y otros.

También habrán salido de España, cuando estas líneas aparezcan, Benito Perojo con los suyos, entre los que destacan Imperio Argentina y Valentín Parera, para filmar «Corazones sin rumbo».

Don José Buchs ha comenzado asimismo el rodaje de su película «Pepe Hillo». Ha terminado el rodaje de «El capote de paseo», que ha dirigido Arpe, y que tiene como principales intérpretes a La Romerito y Manolo Montenegro.

También ha dado fin el trabajo de filmación de la película «Colorín».

León Artola está para comenzar su película «La del Soto del Parral» que, como hemos dicho ya, interpretarán Teresita Zazá y Pepe Nieto.

Asimismo Florián Rey espera a que Arroyo termine su laboratorio para dar comienzo a «Agustina de Aragón».

PARA interpretar la protagonista de «El lobo», adaptación del drama del mismo título de Joaquín Dicenta, han sido contratados Carmen Rico y el galán joven Felipe Fernansuar.

La misma actividad cinematográfica de la venidera temporada se extiende a otros ele-

mentos interesados en la producción y edición de películas. Don Emilio Sanz Cruzado, en compañía con el conocido electricista Julián Torremocha, acaba de instalar una gran galería cinematográfica titulada «Omnium-Cine» en la calle de Bravo Murillo, 26, equipada con los últimos adelantos, en la cual

UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA

Ud. puede fácilmente tenerla



El Trados Modelo 25 corrige ahora todas las narices mal formadas, rápidamente, para siempre y sin dolor, en casa. Es el único aparato patentado, ajustable, seguro y garantizado que realmente forma una nariz de aspecto impecable. Más de 98.000 personas lo han empleado con éxito. Recomendado hace mucho tiempo por los médicos. Resultado de 16 años de experiencia en la fabricación de formarnarices.

Modelo 25 Junior para niños

Solicite atestados y el folleto gratuito que explica cómo puede tenerse una nariz de forma perfecta.

M. TRILETY, el Especialista más antiguo del ramo

Dept. 1116

BINGHAMTON, N. Y., E. U. A.

podrán ser rodadas películas sin omitir cuanto les sea necesario, pues para ello los señores Cruzado y Torremocha han dotado a sus estudios de los elementos de luz capacitados para rodar interiores y exteriores en cualquier momento. El fluido suministrado por las Compañías de Madrid para tales estudios, se eleva a 2.500 amperes, sin contar con la luz suplementaria que se producirá por mercurio y los camiones transportables de gran potencia, adquiridos por el señor Torremocha en París y Niza.

La producción nacional está de enhorabuena con la suma de este establecimiento, que será utilizado por nuestros elementos nacionales y que acusa un notable progreso en la industria cinematográfica.

EL editor de «Rosas y espinas», señor Sánchez, prepara asimismo una nueva película.

HA comenzado el rodaje de una película de asunto goyesco, «Goya vuelve».

LA ROMERITO está de suerte. De Salamanca ha venido un capitalista que está dispuesto a gastarse unos miles de duros para filmar una película que sea la apoteosis artística de la simpática andaluza.

Aclaración

En la parte inferior de la página 18 de este número aparecen invertidas las dos fotografías. El buen sentido del lector sabrá subsanar este error, del que rogamos nos perdone.



George Meeker, Charles Morton, Francis X. Bushman, James Hall y Margarita Mann, protagonistas de la gran película Fox "Los cuatro hijos"



Lucienne Legrand, en "El martirio de la princesa Moxenel"



ANTONIO GUZMÁN MERINO

el novel dramaturgo que acaba de obtener un éxito enorme con su drama "Los Gonzalones", estrenado hace unas noches por la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza, en el teatro Eldorado.

De "Los Gonzalones", da una referencia crítica, en este mismo número, nuestro redactor, el agudo y ameno cronista dramático, Fernando de Ossorio.

Dónde y cómo vive la madre del gran artista cinematográfico Antonio Moreno

(Reportaje cinematográfico al alimón con Pepe Walken)

PEPE Walken es un intrépido caballero de la aventura artística. Ya se habla en Madrid de una película humorística, que ha dirigido, en la cual las mayores atrocidades y los mayores absurdos toman naturaleza lógica por arte de este hombre, que simultanea las más diversas actividades en un prodigio de vida interesante. Walken, que antes faltaría a sus más perentorias ocupaciones que al rato de charla con amigos y compañeros, que tiene lugar en un colmado, sito en cierta calle céntrica, se ha encontrado conmigo para hablar de muy diversas cosas. Me está refiriendo las andanzas cinematográficas del rodaje de su película; Walken es un periodista ante todo, y por la prensa siente y guarda una vocación como pocos. Con su oratoria un poco castelarina, abigarrada, colorista y profundamente pintores-



En el pueblo "Los Barrios" (Cádiz), tiene la casita que su hijo le ha regalado.

ca, está entonando un *Te Deum* a cuantos le rindieron facilidades para su cometido, desde las autoridades de Sevilla, Málaga, Cádiz y Algeciras, incluso los infantes doña Luisa y don Alfonso, hasta los propios compañeros de profesión. En uno de sus incisivos perorativos me dice:

—Vea usted este fotograma; está tomado en el Real de la Feria de Sevilla, en dirección opuesta a la señal de circulación. Los infantes, que pasean a caballo, se detienen para recibir unos ramos de flores que dedicamos a la infanta como homenaje de la prensa y de los artistas cinematográficos de España.

Y tras un aluvión de detalles, pormenores y anécdotas, agrega:

—Si usted supiera lo que descubrimos en la provincia de Cádiz...

Y saborea su legítima vanidad, que le coloca en un plano superior al mío, que desconozco su secreto.

—Bueno está ya, amigo Walken. Venga esa noticia.

Entonces va colocando sobre la mesa fotogramas y más fotogramas, que representan momentos de su película, y explica:

—Nos hallábamos rodando unas escenas en la finca «Los Gallardos». Alguien nos

dice que a no muy larga distancia y en un pueblecito que se llama Los Barrios, vive la madre de Antonio Moreno, el «as» cinematográfico. Allí — me agregan — tiene su casita, una casa que le



La madre de Antonio Moreno, en su casa, rodeada de algunos artistas.

ha comprado su hijo, y vive espléndidamente. —Hay que ir — indico yo—. Y todos, encantados, acogen la iniciativa, realizando el viaje María Luisa Aceña, la nena Mary Tere, Charlot español (el Chispa), Pepe Cereceda (el barítono de ópera madrileño) con su señora, Tom Duch y yo. Nuestra llegada a Los Barrios es verdaderamente triunfal. La madre de Antonio Moreno, que tiene para cuantos la visitan las mayores atenciones, nos recibe agradabilísimamente. Alta, corpulenta, es una verdadera niña en su espíritu. Su casa mo-



La casa está rodeada de huertas frondosas.

desta en su apariencia exterior, pero magníficamente puesta al estilo americano por dentro, está acondicionada en todos los órdenes para atender al más exigente viajero. Su amabilidad para recibir a cuantos van a visitarla, se traduce en atenciones y generosidades sin límite. Ya sabe usted — me replica incisivamente Walken — que Antonio Moreno es madrileño y su madre de Cuenca, pero el «as» cinematográfico se crió en una tahona de Algeciras... Pues bien, Antonio se porta admirablemente con su madre. La pasa lo que la es necesario para vivir como vive, que es muy



Alta, corpulenta, la madre del gran artista Antonio Moreno, es una niña en su espíritu.

bien. En su viaje a España, cuando Antonio vino con su señora, regaló esta casa a su madre y se la instaló conforme a las costumbres americanas, sin falta de detalle alguno. La madre a su vez guarda un profundo sentimiento de cariño para su hijo y su nuera. Toda la casa está llena de retratos del matrimonio, de poses de Antonio en diversas películas por él realizadas, de recuerdos y chucherías que la están hablando constantemente a la memoria y al corazón, del hijo bueno, que se halla en América. La madre de Antonio siente también un gran afecto por la nuera que tiene y saborea gozosa el recuerdo de su estancia en Los Barrios, durante su último viaje, cuando la nuera, que no hablaba ni palabra del español, se entendía admirablemente con su suegra que, naturalmente, no conoce el inglés.

Aquello es algo maravilloso. La casa está emplazada en un trozo de terreno en donde la naturaleza se ha mostrado pródiga con exceso. Una vegetación exuberante, como verá por el fotograma este, rodea la casa, y los habitantes de Los Barrios, que no excederán de 200, guardan para la madre de Antonio Moreno el más cumplido respeto.

—¿Y es feliz, viviendo allí, separada de su hijo? — pregunto a Walken.

—Todo lo feliz que puede ser una madre, que ha de mitigar el dolor de la ausencia del hijo con el consuelo de verle triunfar por esos mundos. Toda su preocupación es, si no volverá a verle. Y como ella, por su edad, no es fácil que salga ya de aquel terruño, toda su esperanza consiste en que vuelva pronto su hijo. Así lo expresa en todas las cartas que le escribe y así nos lo dice a nosotros, para que lo digamos por todas partes hasta que llegue a su hijo el deseo, para que se unan los ruegos de todos en tal instancia.



Los infantes D.ª Luisa y D. Alfonso, en la feria de Sevilla.

No es necesario; bien sabemos que ningún ruego conmoverá a Antonio Moreno más profundamente que el que le hace su propia madre. Y si las obligaciones artísticas del hijo son tantas a no permitirle venir con la frecuencia que su madre desea, celebremos siquiera que entre nosotros se halla como en prenda y rehen la madre del

artista, que será el más dulce reclamo al que responderá el hijo viniendo a verla y viniendo a ver otra vez a España, que es la segunda madre que tiene el feliz intérprete de tanta película.

ANTONIO SUÁREZ GUILLÉN
(Fotogramas de la película «Charlot español, torero» de Pepe Walken).

PANTALLAS

Capitol y Coliseum

El pasado jueves, día 14, se efectuó el estreno de un grandioso programa Metro-Goldwyn compuesto por las dos producciones «La nobleza de un piel roja», asunto de indios que tanto gustaba a nuestro público al principio de las películas americanas, y «Garras humanas», película dramática de interesante asunto que tiene por protagonista al célebre actor Lon Chaney, el mago de la pantalla que sabe transformarse de una manera tan radical que sus personajes son siempre distintos.

Tivoli

Después de una brillante temporada cerró sus puertas por esta temporada el Tivoli. Pocos cinematógrafos han logrado alcanzar aquí en Barcelona el éxito que este elegante teatro. La empresa, atenta siempre a los intereses del público, que en definitiva son sus propios intereses, no escatimó gastos, y así pudimos admirar en aquella sala proyecciones de fama mundial, como «Ben-Hur», «Rey de Reyes», «Don Quijote de la Mancha», etc., etc.

El pasado domingo fué el último día de proyección cinematográfica. Se pasó por la pantalla el hermoso cine drama «La última frontera», magistralmente interpretada por William Boyd, Margarita de la Motte y J. Farrel. Después, para completar el programa, se representó la comedia «Tejado de vidrio», creación de la formidable estrella de la pantalla Magde Bellamy.

Para mañana viernes está anunciado el debut en este teatro de la compañía de comedias del Teatro de la Comedia, de Madrid, dirigida por el graciosísimo primer actor Casimiro Ortas.

Kursaal y Cataluña

Se estrenaron en estos favorecidos salones dos películas de alta calidad, cuyas marcas y actores predisponen al público que a ellos concurre.

Trátase de la producción Paramount «Novios en cuarentena», interpretada por la bellísima Bebé Daniels y los simpáticos Harrison Ford y Alfred Lunt, cuyos nombres son una garantía para el público.

La otra es de la acreditada marca Universal, titulada «Desengaño», por Norman Kerry, el famoso galán joven de la citada marca.

Pathé Cinema

«Venus de frac»

NEUAMENTE la deliciosa artista Carmen Boni se nos presentó en este elegante cinema en su última producción titulada «Venus de frac», perteneciente al acreditado programa Vilaseca y Ledesma, Sociedad Anónima.

Trátase de una comedia original de un corte fino y de un asunto entretenido que entra de lleno en el ambiente actual en que la mujer quiere olvidarse que lo es, hasta que el amor llega a ella y la hace volver a la realidad.

No es necesario decir, tratándose de Carmen Boni, que esta artista encuentra en este argumento materia sobrada para demostrarnos a cada momento que la fama de que goza es merecidísima, pero sí hay que hacer constar que en ninguna de sus anteriores producciones ha llegado a convencernos tanto como en «Venus de frac».

La presentación de la película, hecha es-

pléndidamente, contribuye también a que el éxito obtenido sea tan extraordinario como verdaderamente se merece.

Salones Barcelona y América

Ayer se estrenó la película «Más fuerte que el amor», habiendo constituido un éxito por lo interesante y acertado de su argumento. RIVES

PRUEBAS DE PELÍCULAS

«El príncipe Fazil»

(De la Fox Film)

El pasado martes, día 12, ante un público de empresarios y periodistas cinematográficos, se pasó de prueba en el Salón Cataluña, la superproducción gigante Fox «El príncipe Fazil», interpretada por Charles Farrell y Greta Nissen.

El eterno conflicto entre las antiguas tradiciones, entre el antiguo ideal de amor del oriente y el occidente, constituye el tema de «El príncipe Fazil». Este príncipe de la Arabia legendaria que heredara de sus mayores, con costumbres y pasiones el

gobierno de sus tribus, teniendo que cumplir una misión en Venecia, descubre la atracción del occidente y se casa con Fabienne, una bellísima parisina.

Mas después de los días locos de su felicidad, que se convertían en semanas en aquel París que se les antojaba un Paraíso, Fazil, celoso, rompe con la civilización y vuelve al desierto, a sus otras mujeres y a sus recuerdos.

Entonces Fabienne, que le ama con toda la pasión de su alma juvenil, va desde París al gran palacio de Fazil en el desierto, y una vez más es feliz, plenamente feliz a su lado. Pero llegaron amargos días... El Oriente ahogaba al Occidente y Fabienne huyó, para poco después, rotas las barreras de raza, pertenecer al amado para siempre.

Con este esquema del argumento — ya nombrados los protagonistas— y con añadir que «El príncipe Fazil» está dirigido por Howard Hawks, el famosísimo director de «Hojas de parra» y «Érase una vez un príncipe», basta para poder augurar un éxito a la nueva producción.

Tenorios de mar

El mismo día y en igual salón, tuvo lugar ocasión de presenciar la prueba de «Tenorios de mar», calificada como «Superproducción», y cuyos papeles principales corren a cargo de George O'Brien y Louis Moran.

Se trata de una fina comedia, en la que se retrata la vida de la gente de mar, con todas sus pasiones, sus inquietudes y sus melancolías.

El amor, naturalmente, lanza sus dardos a lo largo de la farsa, que está bien concebida y ha sido realizada con acierto.

ESTEVE

NOTICIAS

Nuevo domicilio

La entidad Block European de Cinegrafistas nos informa, en atenta circular, haber trasladado sus oficinas a la Rambla de Cataluña, 66, 2.º, F, siendo su director actualmente el señor Castells.

NUUESTRO particular amigo don Hermeando Choimet, ha sido nombrado oficialmente miembro de la Junta Regional de Cataluña, Aragón y Baleares, para el primer Congreso Español de Cinematografía, que se celebrará el próximo otoño, en el Palacio de Cristal de Madrid.

NOs comunica la casa «Julio César, S. A.», que durante los meses de junio, julio y agosto dejará de publicarse la revista «Pro-Dis-Co», que edita aquella entidad cinematográfica, para continuar su edición en el próximo mes de septiembre.

EN la oficina central de Exclusivas «Diana» se ha recibido un telegrama firmado por el director propietario de la misma, don Ricardo Mais, fecha en París, que dice así:

«Tengo el gusto de notificarles que en este momento acabo de firmar con la acreditadísima casa Warner Bros, de New York, un importante contrato, en virtud del cual me quedo con toda la producción de este año, que es magnífica, y la de años sucesivos. Salgo para Berlín para visionar los últimos asuntos. Enhorabuena a todos.»

Vaya también la nuestra para Exclusivas «Diana», por el gran paso que significa esta adquisición en la brillante carrera que ha sabido desarrollar la más reciente y hoy ya una de las primerísimas casas españolas distribuidoras de películas.



Depilatorio BOB

Suprime el vello suave y rápidamente

Ptas. 3, el estuche

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.

Plaza Universidad, 8; Ronda de San Antonio, 1; Paseo de Gracia, 132

y Perfumerías

Manila

Java

Por el Maestro José Mora

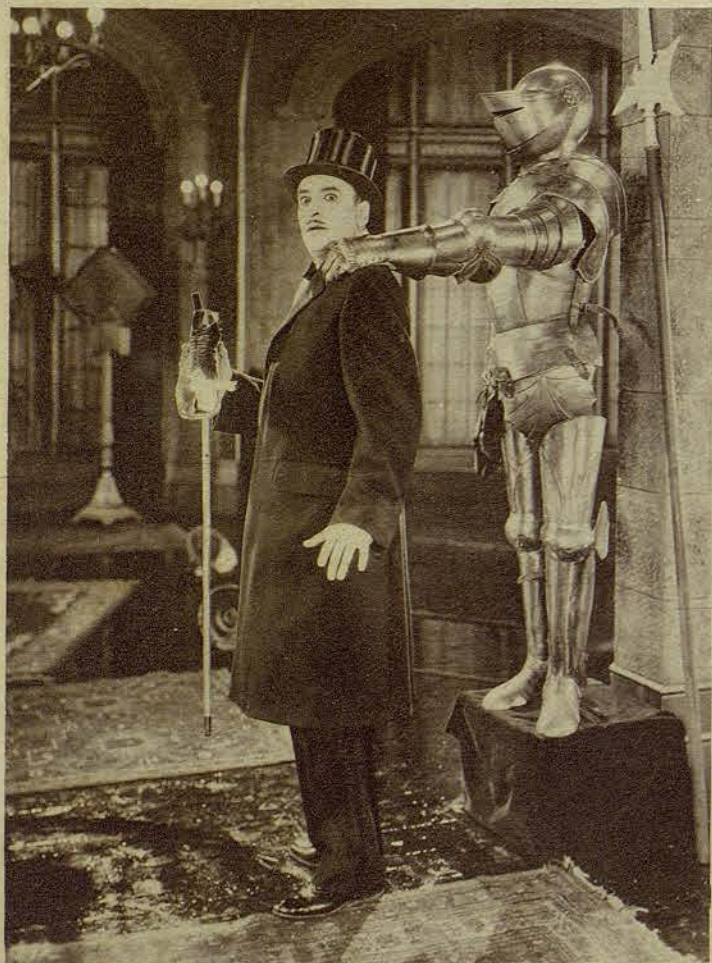
PIANO

“POPULAR FILM” que es la mejor revista de España,
 está considerada como una de las mejores del extranjero

Lea V. “POPULAR FILM”



Fay Wray, forma con Gary Cooper, en los estudios de la Paramount, la pareja ideal para la interpretación de personajes de delicada espiritualidad y doloroso sentimentalismo. En "La legión de los Condenados", los labios de Fay Wray ofrecen a Gary Cooper las sabrosas dulzuras de su tierna pasión.



Alice White, encantadora actriz de la First National, que recientemente "saltó" a la categoría de estrella, prueba otra clase de salto con Thelma Todd, como apoyo.



La casa Pathé Echange, presenta esta emocionante película "Galopin" en la que el hombre es siempre víctima del destino implacable.

“ESCLAVA POR AMOR”

Película Paramount

Protagonistas:

Florence Vidor, Gary Cooper, Lawrence Grant, y Charles A. Stevenson

Siendo María Viner todavía una niña, un día alguien le preguntó por qué le desagradaba ir a la escuela, a lo cual contestó ella con un gracioso mohín: «Porque no me gusta hacer lo mismo todos los días».

La fatalidad había querido, sin embargo, que la vida de María fuera de una monotonía irritante, y a los veintitrés años la graciosa muchacha luchaba con las ineludibles obligaciones que el cuidado de un padre anciano y casi inválido le imponían. Aquella observación ingenua, producto de una imaginación infantil, pintaba admirablemente el carácter de María, que si bien soportaba con paciencia aquella vida incolora, cifraba todas sus esperanzas en poder separarse algún día de la prosaica cocina y del agotador lavadero.

Poco soñaba ella aquella hermosa tarde de primavera al abrir la puerta de su cocina al apuesto capitán Fruze, que el destino, irónico y voluble, había decidido ofrecerle la ocasión de cambiar su suerte y que su corazón y su cerebro iban a librar una batalla decisiva.

Era Arnoldo Fruze un hombre todo fuerza y energía. Licenciado del ejército inglés, al terminar la guerra, con el grado de capitán, había encontrado en *Doomsday*, una granja medio abandonada que había adquirido, el lugar a propósito para emplear sus energías y satisfacer sus ansias de acción y de trabajo, transformando aquellos campos incultos en precioso vergel. Modestamente orgulloso de los resultados obtenidos, Arnoldo había reforzado su fe ciega en el trabajo duro y constante como único medio de alcanzar la felicidad.

María era para él la compañera ideal de un hombre emprendedor. Sus dotes incomparables de mujer de su casa se revelaban en la rítmica precisión de sus movimientos al atender sucesivamente a los diversos quehaceres domésticos. Una sonrisa de satisfacción iluminaba su rostro al pronunciar las palabras que resumían todas sus impresiones:

—Me alegro que no sea usted de esas mujeres que tienen miedo de ensuciarse las manos...

María volvió hacia él su rostro en el que se revelaban la sorpresa y el desencanto que estas palabras le producían.

—¿Con que es usted de esos hombres que creen que las mujeres no sirven más que para trabajar como esclavas? — contestó.

—Yo creo que el trabajo es tan sano para el hombre como para la mujer — replicó sentenciosamente Arnoldo, mientras se dirigía al jardín a saludar al padre de María.

Una sensación de desaliento se iba apoderando de María mientras reanudaba sus quehaceres. ¡Trabajo, monotonía por todos lados!... Ni un sólo rayo de luz que cortara las profundas tinieblas en que parecía haberse sumido su porvenir. ¡Cuán poco interesante era la vida!

Un campanillazo vino a interrumpir sus amargas reflexiones. A través de los cristales de la puerta pudo ver la arrogante figura de Percival Fream, cuya presencia en su puerta era tan inesperada como inexplicable.

Procurando endulzar la aspereza de su semblante con la mejor de sus sonrisas, Percival Fream reprendió suavemente a María por no haber aceptado su invitación a un té. La respuesta de María de que la falta de ropa decente la había hecho renunciar a ello, era la mejor excusa para que Percival sugiriese a María que su hermosura y natural elegancia la hacían acreedora a todo el lujo que una mujer pudiera desear, y que él estaba dispuesto a proporcionárselo si ella aceptaba convertirse en la señora de Fream.

Percival Fream había trazado el proyecto de hacer de María una especie de escaparate viviente de sus riquezas. Muy cerca ya de los sesenta, consideraba, por muchas y buenas razones, el amor como patrimonio exclusivo de la juventud, y su único interés

en la vida era poder deslumbrar a sus amistades con el continuo despliegue de sus tesoros, entre los cuales pensaba poder contar pronto a María.

Guareciéndose del viento en el hueco que Arnoldo había practicado en el imponente pajar, María contemplaba admirada las mejoras que la actividad de su dueño habían traído a *Doomsday*. ¡Qué hermoso era aquello! Su alma se sentía cautivada por la paz de aquel hermoso rincón y su corazón, cediendo a sus generosos instintos, se entregó sin reserva a Arnoldo cuando éste, impulsado por la pasión, la estrechó entre sus brazos.

De regreso a la granja, y mientras recorrían el vetusto edificio, Arnoldo, emocionado, dejaba volar su imaginación. ¡Qué felices serían! El trabajaría en los campos; ella atendería a los quehaceres de la casa.

La escalera y las paredes estaban algo sucias, pero ella se encargaría de quitarles el polvo... La cocina era algo anticuada, unos cien años quizás, pero con unas pequeñas reformas y la buena voluntad de su hacendosa ama brillaría como la mejor.

María examinaba con estupor el caserón. Jamás podría ella convertirlo en un lugar habitable. Paulatinamente iba naciendo en su corazón un sentimiento de rebeldía. ¡No quería sacrificarse más!... Y cuando Arnoldo le mostró a la mujer de su mozo, que había pasado toda su vida trabajando en la granja, encorvada por el peso de veinte años de trabajo, ya no aguantó más. Pretextando que su padre estaría ansioso por su tardanza, salió corriendo de la granja sin siquiera volverse para contestar a Arnoldo que, atónito, le gritaba adiós desde la puerta.

Un mes más tarde, María era la esposa de Fream; Arnoldo renegaba de todas las mujeres en general y de María en particular, y el capitán Vine, dejado al cuidado de una

criada, veía a su hija partir en viaje de novios con su acaudalado esposo.

Habían regresado de un viaje sin interés a través de los lugares más hermosos y románticos del mundo, Suiza, Niza, Monte-Carlo, Egipto, no significaban nada para aquella pareja de recién casados sin amor. Cansados de vagar por el mundo habían vuelto a su morada, ella con el deseo de volver a ver a su padre, él presuroso de presentar a sus amistades a la que había convertido en elegantísima mujer. Aquella noche iba a presenciarse el triunfo de Percival Fream; sus amistades llegarían de un momento a otro y era necesario terminar los preparativos. A pesar de las protestas de María, que deseaba pasar la primera noche de su regreso con su padre, Fream se presentó en sus habitaciones a la hora convenida obligándola a lucir sus mejores joyas y «toilettes».

Percival Fream triunfaba; sus invitados habían acogido con admiración y simpatía a su encantadora esposa. ¿Cuál no sería, pues, su desagrado al ver penetrar intempestivamente en sus salones al capitán Fruze que venía a anunciar a su esposa que su padre estaba atravesando una crisis peligrosa? ¡Adiós, fiesta!... Su triunfo se iba a malograr si dejaba que María se ausentara. Pero cuando se precipitó en el vestíbulo para impedirle que saliera, ya María, sin reparar en la lluvia que caía copiosamente, atravesaba el zaguán y se lanzaba, corriendo a la calle.

Al llegar María a casa de su padre, el semblante triste y taciturno de Arnoldo y la criada le dieron a entender que había llegado tarde.

De regreso de Francia, donde había ido en busca del divorcio, María trataba por todos los medios de ganarse de nuevo la amistad de Arnoldo, que mostraba hacia ella no sólo indiferencia, sino desprecio.

—¡No me casaré nunca contigo! En *Doomsday* necesito un ama fuerte de cuerpo y sana de espíritu... ¡No quiero cobardes a mi lado! —le había dicho un día en que ella le brindaba su amistad.

—¿Cobarde ella?... ¡Eso nunca! Iba a probarle que su afán por hacerse perdonar le daría fuerzas para vencer todas las dificultades. Y sin que valieran las protestas de Arnoldo, María se instaló en *Doomsday*, ofreciendo permanecer a prueba durante seis meses, al final de los cuales Arnoldo decidiría su porvenir.

Han transcurrido seis meses. En el antiguo salón, junto a la lumbre confortable y acariciadora, Arnoldo y María terminan la velada. María suspira, Arnoldo la mira irónicamente, creyéndola cansada.

—Si con seis meses de trabajo estás cansada, ¿cómo estarás después de seis años? —murmura.

Una profunda tristeza invade el corazón de María al ver que sus esfuerzos no han conseguido ablandar el corazón de su compañero. No pudiendo contener su emoción, sube precipitadamente a su habitación, y dejándose caer sobre la cama prorrumpe en amargo llanto.

Lentamente la puerta de la estancia se abre... Arnoldo está a su lado, y con voz que la emoción empaña, exclama:

—Eres más animosa que yo, María... Durante seis meses has soportado valerosamente mi crueldad e indiferencia...

Y un estrecho abrazo lo une, mientras Arnoldo murmura muy bajito:

—Perdóname, María... No quiero que te vayas... Te amo...

Este número ha sido visado por la censura

APOPLEJÍA (feridura)

PARÁLISIS

Se evita y cura con el antiguo remedio vegetal

ANTIPOPLÉTICO BERDAGUER



Con su uso desaparecen rápidamente los síntomas: hormigueos, dolores de cabeza, ramba, vahidos, falta de tacto y memoria, dificultad al hablar, zumbidos en los oídos, sueño frecuente, sofocaciones, etcétera; la sangre se depura y su circulación es perfecta, lo cual evita el ataque. Logrará restablecerse quien lo haya sufrido.

¡Miles de curaciones!

¡Desconfiad de toda imitación!

EN FARMACIAS, CENTROS DE ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS

Prospectos gratis al

LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ
Calle Sepúlveda, 172, pral. :: BARCELONA

¡POR FIN! Encontré las mejores y más económicas



Cada caja contiene
15 saquitos para preparar
15 litros de excelente
agua mineral
de mesa



Sales

Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



Depositarios exclusivos:

Establecimientos

DALMAU OLIVERES, S. A.

Paseo de la Industria, 14 : BARCELONA

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

las
s y
au
vos:
S. A.
ONA

**A
N
F
O
R
A**



**A
N
F
O
R
A**

UN DETALLE
de gusto refinado es usar perfumes

ANFORA
del Instituto Español de Sevilla

Calidad extra : etiqueta oro
Calidad superior : etiqueta plata
Primera calidad : etiqueta verde

No salga a su veraneo sin PASTA NIX.

Le servirá para afeitarse en cualquier parte en que se encuentre,
sin brochas, ni recipientes, ni complicaciones.

Y le servirá además, para que el aire del mar, de las alturas, el
sol y el polvo, no echen a perder su cutis.

PASTA NIX

amiga de la epidermis.

Afeitese con



PASTA
Nix

Popularfilm



Filmoteca
HUECOGRABADO
Paris, 194 - Barcelona
de Catalunya

No